

CONCLUSIÓN

Hay instituciones de mala calidad dentro del mercado transfronterizo de educación superior como las hay en los sectores de educación pública y privada en todas las naciones. No obstante, al enfocar el discurso relativo al aseguramiento de calidad en la educación transfronteriza, en proteger a los estudiantes frente a operadores inescrupulosos, quedan opacados otros asuntos más graves que dificultan el aseguramiento de calidad en el contexto transfronterizo. El aseguramiento de calidad continúa principalmente como un fenómeno nacional, pero las instituciones y carreras transfronterizas tienen que tratar con dos naciones por lo menos y, en consecuencia, con dos regímenes de aseguramiento de calidad. Dichas disposiciones destacan el conocido problema de la falta de una definición global de calidad y al mismo tiempo inspiran preguntas acerca de la manera en que las fuerzas de mercado, las legítimas diferencias de calidad y conceptos de confianza impactan el aseguramiento de calidad de las instituciones de educación superior en el extranjero.

Desafíos para las universidades privadas de primera línea en Polonia

JOANNA MUSIAL-SADILEK

Joanna Musial-Sadilek terminó hace poco su tesis sobre la educación superior privada en Polonia, en la Universidad del Estado de Nueva York en Albany. E-mail: jmusial9@gmail.com.

Ocasionalmente IHE publica artículos de PROPHE (Program for Research on Higher Education), con sede en la Universidad en Albany. Véase <http://www.albany.edu/dept/eaps/prophe/>

Después de años de dramático aumento de la demanda, en Polonia la matrícula de educación superior disminuirá bruscamente entre hoy y 2025. Como lo señala Mark Kwiek, las alternativas de política pública afectarán el alcance de la disminución en los sectores público y privado (IHE, Invierno de 2012). La demografía constituye una amenaza para la matrícula polaca en general y en particular para el sector privado, uno de los más numerosos de Europa

(528.200 estudiantes, 29% del total de Polonia en 2011). El sector privado ya ha disminuido en 18 por ciento en matrícula absoluta y 4 por ciento en su participación en la matrícula solo en los dos últimos años. Pero surge la pregunta: las principales instituciones privadas de educación superior ¿podrán encarar el desafío demográfico de tal manera que se libren de correr la suerte del sector privado en general? Los primeros años de la disminución demográfica no han dañado las principales instituciones privadas. Las 20 instituciones privadas de educación superior mejor clasificadas muestran una baja de solo 8 por ciento en matrícula general y un alza de 3 por ciento en su participación de la matrícula total de Polonia.

DESAFÍOS DEMOGRÁFICOS DEL SECTOR PRIVADO

En Polonia se prefiere al sector público frente al privado, como ocurre en casi toda Europa. Tiene gran prestigio y legitimidad y ofrece educación de calidad sin costo para los alumnos de jornada completa. En cambio, la mayoría de las instituciones privadas de educación superior tienen relativamente poco prestigio y legitimidad, y entregan educación de mala calidad, cobrando aranceles elevados. Afectadas por la reducción de la demanda, las instituciones públicas podrían ablandar los requisitos de selección y aceptar cada vez más a alumnos que en el pasado se contentarían con instituciones privadas.

No obstante, el desafío demográfico no es uniforme en todo el sector privado. Polonia ofrece un buen ejemplo para analizar las diferencias subsectoriales. Su sector privado abarca grandes diferencias y se destaca por una pequeña minoría de instituciones privadas de "semiélite". No obstante, a esa minoría de instituciones de mejor calidad corresponde una parte no despreciable de la matrícula privada: en 2009, las 20 primeras en el ranking de las 330 instituciones privadas de educación superior de Polonia tuvieron 20 por ciento de la matrícula total (las 10 primeras tuvieron el 10 por ciento).

Incluso estas instituciones de primer nivel comparan diversas características del sector privado general que determinan su vulnerabilidad frente a los cambios demográficos. Primero, su limitada investigación restringe su legitimidad académica y su categoría, y limita su atractivo frente a candidatos que pueden ingresar al sector público. Segundo, y más cabal, los alumnos de tiempo completo pagan aranceles elevados por la enseñanza en todas las instituciones privadas de educación superior; las contrapartes del sector público no cobran arancel. A medida que disminuye el número de potenciales alumnos, se facilita

el ingreso a las instituciones públicas que, en la mayoría de los casos, tienen que llenar sus vacantes con algunos alumnos a quienes antes hubieran rechazado. Surge una pregunta natural: ¿por qué los estudiantes van a pagar por instituciones privadas de educación superior si pueden seguir carreras públicas gratuitas? Entre tanto, hasta las instituciones privadas de primer nivel carecen de ingresos importantes que no sean por enseñanza, lo que limita su capacidad financiera de construir ofertas atrayentes.

INSTITUCIONES PRIVADAS DE PRIMERA LÍNEA Y SU DESAFÍO

Las instituciones privadas de primera línea son más vulnerables ante el desafío demográfico que las universidades públicas, porque en muchos aspectos se parecen a otras instituciones privadas. Al mismo tiempo, sin embargo, son diferentes de la mayoría de las instituciones privadas en aspectos que las protegen en parte del desafío demográfico. Al fin y al cabo, en la inmensa mayoría de los casos, las instituciones privadas surgieron en Polonia para “absorber la demanda” y crecieron con facilidad y rapidez a medida que la caída del comunismo, en 1989, desataba una demanda inmensa y destruía el monopolio público. Como es lógico, la situación de dichas instituciones se agrava cuando la propia demanda decae. En cambio, las instituciones privadas de primera línea se esfuerzan por ser instituciones selectas y proporcionan a sus clientes algo más que solo una plaza en el sistema de educación superior.

Las instituciones polacas privadas de primera línea tienden a ofrecer las características de semiélite de alumnos de primera categoría y profesorado de alto nivel, en comparación con el promedio. Muchos de sus alumnos pertenecen a familias capaces de pagar los elevados aranceles del subsector. Están dispuestos a pagar, porque el beneficio de la institución es suficiente para que valga la pena, aun cuando los estudiantes tengan cada vez más opciones en otras partes.

Parte esencial es el profesorado. Estas instituciones ocupan a profesores conocidos y respetados. Concentradas en ciudades importantes – centros académicos y económicos – estas instituciones facilitaron la atracción de tales profesores y la capacidad de pagar sueldos competitivos. Del mismo modo, las instituciones pueden contratar, a tiempo parcial, a expertos en diversos temas especializados que la enseñanza de las universidades exige.

Existe la razonable impresión de que muchos docentes de universidades públicas se dedican a su propia investigación. En cambio, las privadas de primera línea se concentran en la docencia mucho más que en la investiga-

ción y los administradores cuentan con que sus profesores se dediquen seriamente a actividades de enseñanza. Con todo, las privadas de primera línea realizan más investigación que las instituciones privadas promedio, lo que proporciona a los alumnos conocimientos y categoría. Así, nuevamente, las privadas de primera línea alcanzan un nivel de legitimidad académica que no es posible para las instituciones privadas que absorben la demanda. Diferenciadas de las instituciones privadas del promedio, las de primera línea logran competir con buenas instituciones públicas de educación superior.

Las privadas de primera línea no compiten con las públicas en todos los aspectos. Así como no se distinguen en investigación, habitualmente no sobresalen en numerosos sectores de estudio de alto costo. Sin embargo, las privadas se concentran (más de lo que las públicas lo hacen o quieren hacerlo) en los “campos que tienen demanda.” Con su combinación de calidad del profesorado y talento administrativo, junto con relaciones empresariales, bien pueden competir en materias como administración de empresas, derecho y psicología.

Después de años de dramático aumento de la demanda, en Polonia la matrícula de educación superior disminuirá bruscamente entre hoy y 2025.

La agilidad de las instituciones privadas de primera línea es su orientación internacional, lo que puede contribuir de dos maneras a ampliar el posible conjunto de potenciales estudiantes. Primero, construyendo una imagen internacional: mediante vínculos internacionales, programas de intercambio y cursos de verano, las instituciones atraen a estudiantes de países extranjeros, principalmente al Este de Polonia. Segundo, con este internacionalismo, las instituciones de educación superior privada de primera línea procuran atraer a estudiantes nacionales que aprecian el internacionalismo y procuran conocer la diversidad o ampliar sus destrezas mediante el conocimiento de otros idiomas. Desde luego, el internacionalismo tiene buenas perspectivas solamente si los estudiantes juzgan que la calidad y la categoría de la institución son suficientemente elevadas.

CONCLUSIÓN

El cambio demográfico, inevitablemente, dará forma al sistema de educación superior en Polonia. Como se ha observado en otros países, el sector privado se verá más afectado que el sector público, todavía preferido, pero no es forzoso que todas las instituciones privadas se vean afectadas con la misma intensidad. Unas pocas instituciones privadas de primera línea disfrutaban de características de semiélite que pueden resguardarlas, no del todo pero sí en parte, frente al impacto negativo del descenso demográfico. ■

Fundación de la universidad de la academia china de ciencias

QUIANG ZHA Y GUANGLI ZHOU

Quiang Zha es profesor asociado en la Facultad de Educación, Universidad de York, Toronto, Canadá. E-mail: qzha@edu.yorku.ca. Guangli Zhou es profesor de la Escuela de Educación, Universidad Renmin, Beijing, China. E-mail: guanglizhou@ruc.edu.cn.

Si guiendo el modelo soviético, la Academia China de Ciencias (CAS, por su sigla en inglés) se fundó en noviembre de 1949 como un hito del sistema de Investigación y Desarrollo (IyD). La CAS, junto con la Academia China de Ingeniería y la Academia China de Ciencias Sociales (ambas originadas en antiguas divisiones internas de la CAS) son las dos principales organizaciones de investigación de China y forman un sistema de investigación separado del sector universitario y equipado con los mejores recursos de investigación. La fundación de la Universidad de la Academia China de Ciencias (UCAS), en julio de 2012, sobre la base de la antigua Escuela Superior de la Academia China de Ciencias (GS-CAS) se debe estimar como acontecimiento señero en el sistema chino de IyD y en el sistema universitario. En tal sentido, la UCAS nació con “una cuchara de plata”. Comparte el rector con la CAS y sus áreas de programas ofrecidos y configuración de escuelas y departamentos calzan muy bien con las seis divisiones académicas de las Academias.

Entre sus 10.599 profesores se cuentan 282 miembros de la CAS (de un total de 694 en todo el país) y 5.335 supervisores de alumnos de doctorado. Dichas cifras son muy superiores a las de la Universidad Tsinghua (la que actualmente tiene 41 miembros de la CAS, 1.832 supervisores de alumnos de doctorado, y 9.357 matriculados en estudios de doctorado) y la Universidad de Pekín (hoy con 63 miembros de la CAS, alrededor de 1.700 supervisores de doctorado y aproximadamente 7.000 alumnos de doctorado), hasta aquí las dos universidades más prestigiosas de China. Aun cuando la UCAS no abrirá sus puertas a alumnos de pregrado hasta el otoño de 2015, ha heredado cerca de 40.000 alumnos graduados de la GSCS, la mitad de quienes son alumnos de doctorado. Solo en 2011, la UCAS, mientras todavía llevaba el nombre de GSCAS, otorgó 4.832 doctorados. Solo esta cifra permitiría que la UCAS quedara en la primera categoría de la clasificación Carnegie y superara hasta a los más fértiles campus estadounidenses en cuanto a producir doctorados. La fundación de la UCAS fue como si China hubiera adquirido una universidad de clase mundial de la noche a la mañana. Aquí surge una interrogante natural: ¿por qué la CAS da este paso y parece que se hubiera transformado en universidad? Además, la fundación de la UCAS ¿es un acontecimiento aislado o un preludio a algo más importante?

APOYO PARA INVESTIGACIÓN EN UNIVERSIDADES CHINAS

Hace tiempo que hay discusiones y debates en torno a reformar el sistema chino de IyD, especialmente en torno a la CAS. Desde su fundación, la CAS tiene la misión de “definir orientaciones de investigación científica” y “definir estrategias para el futuro desarrollo científico y tecnológico de la nación,” mientras se dedica a realizar proyectos de investigación. En tal calidad, desempeña un papel combinado como organización asesora suprema de la nación en IyD y centro nacional señero en ciencias y tecnologías. No obstante, desde que China comenzó a impulsar la investigación en universidades, a mediados del decenio de 1990, mediante el lanzamiento de diversas iniciativas con universidades de élite (Proyectos 211 y 985), ha habido un creciente afán por optimizar el sistema de IyD del país y utilizar las universidades como columna vertebral de investigación básica.

En un artículo de 2009, el ex rector de la Universidad de Pekín, Xu Zhihong (a su vez miembro de CAS) sostiene que el estado debe reconocer la categoría predominante de las universidades que realizan investigación intensiva, citando las ventajas de dichas universidades frente a los